

CARTA AL DIRECTOR

Prevalencia del uso de MDMA (éxtasis) y neurotoxicidad

I. H. A. Franken

Centro Psiquiátrico Parnassia, Centro de Investigación de la Adicción Parnassia, Monsterseweg 83, 2553 RJ La Haya, Países Bajos

Desde hace ya más de 10 años, la cultura del baile en todo el mundo implica el consumo de grandes cantidades de drogas alucinógenas como la MDMA (éxtasis). A partir de un estudio reciente de una revista popular en el Reino Unido [1], queda claro que el uso de MDMA es normal entre las personas que acuden a los bailes ("clubbers"). Un 85% de estos respondientes había utilizado la sustancia el último mes, con una media de 3,9 pastillas mensuales. Además, tres cuartas partes de los respondientes toman siempre o casi siempre MDMA (75-100% de las veces), y la frecuencia media de asistencia a los bailes es 4,1 veces por mes. Aunque estas cifras no se pueden extrapolar al resto de Europa, hay pocas razones para suponer que sean muy diferentes en otros países occidentales.

Hay indicaciones de estudios recientes de que la MDMA causa neurodegeneración serotoninérgica en los seres humanos, lo que puede resultar consecuentemente en trastornos del sueño, depresión y dificultades de la memoria [3]. Cuando la elevada prevalencia se asocia con estos posibles efectos neurotóxicos, se debe concluir que esta población, principalmente adultos y adolescentes con buen nivel educativo, corren un riesgo desconocido. A partir de una gran cantidad de fuentes de Internet detalladas [2] sobre la farmacología y la neurotoxicidad de la MDMA (véase, por ejemplo, <http://dancesafe.org>) se puede concluir que las necesidades de información sobre los riesgos del uso de MDMA son altas. Sin embargo, hay una separación entre esa necesidad de conocimiento entre esta población y los conocimientos científicos disponibles reales sobre los riesgos de la droga. Mientras que la neurotoxicidad de las dosis altas de MDMA se ha estudiado mucho en estudios con animales, los estudios con humanos son escasos y se hallan sometidos todavía a debate [4]. Cuando no se dis-

pone en la actualidad de resultados científicos, esta población sólo puede satisfacer sus necesidades de información consultando la que hay en la red, que no siempre es precisa. Además, es sorprendente que los estudios sobre los riesgos sanitarios de drogas tomadas con frecuencia como la MDMA se estudien en mucha menor medida que drogas tomadas con menos frecuencia, como la cocaína y la heroína. Una búsqueda aproximada en Medline (limitada a las publicaciones sobre humanos) con las palabras MDMA o éxtasis resultó en 524 hallazgos, mientras que la heroína o la cocaína resultaron en 7.839 y 9.156 hallazgos, respectivamente. Teniendo en cuenta la elevada prevalencia del uso de MDMA, están justificados más estudios humanos sobre la neurotoxicidad de esta sustancia. Como los autores del trabajo antedicho afirman: "Es de esperar... que esto abrirá un debate, haciendo más segura la asistencia a locales de baile y más informados a quienes acuden a ellos."

BIBLIOGRAFÍA

- 1 Craske V, Stevenson N, Halfin M, French P. The Mixmag drugs survey 2000. *Mixmag* 2001, Feb: 55-62.
- 2 Halpern JH, Pope HG Jr. Hallucinogens on the internet: a vast new source of underground drug information. *Am J Psychiatry* 2001; 158: 481-3.
- 3 Morgan MJ. Ecstasy (MDMA): a review of its possible persistent psychological effects. *Psychopharmacology* 2000; 152: 230-48.
- 4 Vollenweider EX, Gamma A, Liechti M, Huber T. Is a single dose of MDMA harmless? *Neuropsychopharmacology* 1999; 21: 598-600.